

Reseña sobre la nueva traducción y el trabajo introductorio del Leviatán de Tomas Hobbes para la editorial Colihue

Review of the new translation and introductory work of Thomas Hobbes' Leviathan for Colihue publishing house

José Jatuff

Universidad Nacional de La Rioja

Información General

Título: Leviatán

Autor: Thomas Hobbes

Traducción: Carlos Balzi

Fecha de publicación: 2019

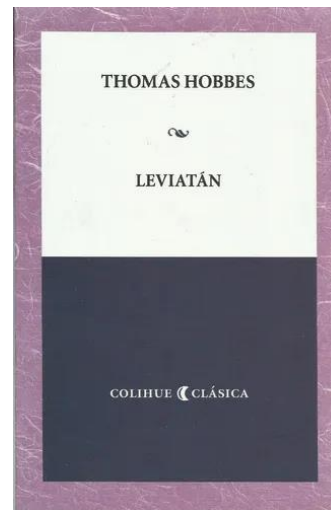
Editorial: Colihue Clásica

Idioma: español

Soporte: papel

Materia: Filosofía

ISBN: 9789505630844



Recibido: 17 de agosto de 2021

Aceptado: 25 de septiembre de 2021

Resumen

La nueva traducción del Leviatán supera a las anteriores, presenta una serie de ventajas que la hacen recomendable. Cuenta con un estudio introductorio erudito y un aparato crítico muy cuidado. Fue llevada a cabo por un especialista en la obra de Hobbes, lo cual garantiza tanto la corrección filológica como conceptual. Se brinda también en esta edición un mapa político y epistemológico de la época. Todas estas aristas quedan reunidas en una traducción que vuelve accesible este clásico de teoría política del siglo XVII.

Palabras claves: Hobbes, Leviatán, teoría política, mecanismo, retórica

Abstract

The new Leviathan translation surpasses the previous ones and has a number of advantages that make it recommendable. It has an erudite introductory study and a very careful critical apparatus. It was carried out by a specialist in Hobbes's work, which guarantees both philological and conceptual correctness. A political and epistemological map of the time is also provided in this edition. All these features are brought together in a translation that makes accessible this 17th century classic of political theory.

Keywords: Hobbes, Leviathan, political theory, mechanism, rhetoric

Existen, para el hablante de la lengua española, otras versiones del *Leviatán* de Thomas Hobbes, sin embargo, la que propone ahora la Editorial Colihue presenta características que la hacen una novedad. La primera de ellas es que esta nueva traducción no es un libro, sino dos. El primero es un estudio introductorio que cuenta con doscientas ocho páginas escritas con claridad y voluntad de estilo, y el segundo, la traducción propiamente dicha. En esta reseña me abocaré, en la medida de lo posible, a señalar lo que este estudio desarrolla, dado que las tesis que contiene el clásico ya forman parte de la tradición de la teórica política, son conocidas o pueden aprenderse a partir de distintas fuentes.

El Dr. Carlos Balzi¹ (encargado de dicho estudio, de la traducción y de las notas críticas), lleva adelante una triple tarea exegética de considerable erudición: contrapone el clásico con las otras obras del autor para identificar lo novedoso, entra en diálogo con la historia de la recepción del texto y lleva adelante una reconstrucción crítica de los argumentos más difíciles sin perder de

vista el contexto histórico. El resultado de este trabajo es el de haber logrado una lectura equilibrada que restituye el texto a su entramado histórico y lo pondera críticamente en sus categorías fundamentales. Esto constituye una excelente propedéutica para leer el clásico y adelanta también el espíritu de la traducción: atenta a la cuestión de la lengua –del siglo XVII–, pero también al uso específico que se hace de los términos en la obra.

Como lo afirma Carl Schmitt, Hobbes pasó a ser para el público general el profeta del *Leviatán* a pesar de que su obra es un sistema completo de filosofía natural que incluye óptica, historia, geometría, teología y ética.

Como científico, cultivó *la claridad y la distinción*, sin embargo, se admiró su “estilo”. A pesar de ello, Hobbes, tanto en obras anteriores como en la que aquí reseñamos, condena la retórica y entiende que el uso de las metáforas son *ignes fatui* que llevan al absurdo, la disputa y la sedición. La figura de un monstruo bíblico como título manifiesta una tensión con la condena a la licencia poética y un enigma a resolver. Lo que se encuentra

¹ Carlos Balzi (Córdoba, 1973) es Licenciado en Filosofía (1998) y Doctor en Filosofía (2004) por la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Fue becario doctoral de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la UNC (2000-2004) y posdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas (2005-2007). Actualmente se desempeña como profesor regular en las asignaturas Ética I y Ética II de la Licenciatura y el Profesorado en Filosofía de la UNC y dirige un proyecto de investigación titulado *El ser humano, entre la máquina y la sensibilidad. Investigación sobre dos proyectos antropológicos en la modernidad y la*

contemporaneidad, financiado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la UNC. Principales publicaciones: *Humanismo, ciencia y política. El desarrollo de la obra filosófica de Thomas Hobbes*, Córdoba, FFYH, 2008; *Física y política del autómata. Avatares del hombre-máquina*, Córdoba, Brujas, 2014 y el clásico que reseñamos aquí en donde se encargó de la traducción, la introducción, las notas adicionales y el apéndice.

inscripto en tal tensión enigmática quedará consignado en preguntas conexas: ¿Cuál es la función de la verdad en la vida civil? ¿Puede la retórica tener alguna utilidad política positiva? ¿Puede la teoría verdadera usar la retórica con el fin de ser efectiva políticamente?

Como es sabido, Hobbes pensó el Estado como gran autómatas –además, fue el primero en acuñar su concepto moderno–. Este hombre artificial se encuentra inscripto en un conjunto de cavilaciones propias del siglo XVII, junto al inicio mismo de un nuevo universo de máquinas cuyo referente más claro fue el reloj automático. Así, la reflexión sobre el orden político como creación prometeica con vida propia se asocia en Hobbes a una filosofía de la técnica. El aspecto “maquinico” y automático del Estado le confiere una gran originalidad. El alma de esta máquina podemos encontrarla en la constitución de la autoridad política que asienta su poder soberano sobre el contrato social mediante el cual se transfieren los derechos individuales. Queda así fundamentada una sólida obligación política según la cual cada uno de los súbditos es autor, y por ello responsable, de las acciones del Leviatán.

La soberanía queda ceñida con notable fuerza y los desarrollos sobre filosofía de la educación y teología que se llevan adelante van en la dirección de seguir apuntalándola. La preocupación sobre la educación conformadora de la conciencia ciudadana lo llevó tanto a una reflexión profunda sobre la

necesidad de la enseñanza de una verdadera doctrina para el ciudadano, como a una amarga disputa en contra de los profesores de Cambridge y Oxford. El argumento es contundente: en tales universidades se enseñan doctrinas falsas que llevan a sedición. Disputas como estas deterioraron el prestigio del filósofo que se atrevió a sugerir que su libro debería ser enseñado como la verdadera doctrina, esto es, la que favorece la paz social. Por la misma razón aborda cuestiones teológicas. Versado en lenguas clásicas –recordemos que fue el primer traductor de Tucídides a lengua inglesa – expone una teología, alejada de las doctrinas corrientes, sobre temas controversiales como el de la naturaleza del alma y la realidad del cielo y del infierno con el fin de construir un erastianismo eclesiológico. Por supuesto, no pasó inadvertida. Menos para el frente anglicano-presbiteriano que pretendía conservar sus privilegios. Tres años después de la muerte de Hobbes la universidad de Oxford extiende un decreto contra libros perniciosos en donde figuran *De cive* y el *Leviatán*, al poco tiempo se celebra la pira de libros con gran “pompa” y “algazara”. A la vez, por el lado religioso, Hobbes tuvo temores fundados de ser denunciado de hereje y ser llevado a la hoguera por ello. También nos enteramos en el estudio introductorio que, a pesar de estas disputas por cuestiones de fondo, su orgullo fue tan grande como su intelecto y esto podría haberle costado que, a pesar de su estatura como intelectual y de que mantuvo diálogo intelectual con, por ejemplo,

René Descartes y Galileo Galilei, nunca fue admitido en la *Royal Society of London*. Entonces, lo que tenemos entre las manos cuando sostenemos esta obra fundamental de la teoría política es un libro perturbador que lleva como título el nombre de un monstruo bíblico, que condena la retórica pero que la usa con destreza, que entiende su materia como un ente mecánico, pero con vida propia. Una vida que, cedida, constituye un rígido esquema de mando y obediencia, un mundo de súbditos y de paz. El estuardo Carlos I había sido decapitado, la revolución era de un pasado muy reciente y la descomposición social, una amenaza. En esas condiciones, afirma Balzi: “Contra lo que dijo Marx de los filósofos, Hobbes quiso transformar el mundo” (2019). Su intención fue comenzar por Inglaterra, razón por la cual siguió el célebre “*Et si j'écris en français...*”² cartesiano y escribió su obra en lengua vernácula, idioma que en el siglo XVII sólo era relevante en Inglaterra, Irlanda y Escocia. Pero es claro que hay una diferencia entre un texto sobre metafísica y un texto político que habla al presente. Es decir, el texto de Hobbes es un texto de intervención, de coyuntura diríamos hoy, un panfleto muy riguroso, dicen otros. La historia quiso que se volviera un clásico.

José Jatuff es Dr. en Filosofía y docente de la Lic. en Teología y Religiones Comparadas de la Universidad Nacional de La Rioja
Correo electrónico: josejjatuff@gmail.com

² René Descartes, *Discours de la méthode: suivi des Méditations métaphysiques*, Flammarion, Paris, 1900, p. 49.